

La intervención divina

Autor: J. Koechlin

Texto de la Biblia:

1 Samuel 25:32-44

La intervención divina

Mientras Nabal festeja **como un rey** (después de haber rechazado y ultrajado al **verdadero rey**), Dios mismo lo hiere. No perdemos nada **al dejar que el Señor obre** en nuestro lugar.

Abigail, mujer de fe, se distinguió por su buen entendimiento, su prontitud (v. 18, 23, 42), su humildad y su abnegación. “Cuando Jehová... te establezca por príncipe... acuérdate de tu sierva”, había pedido ella (v. 30-31; comp. con la petición del malhechor en Lucas 23:42).

La respuesta supera todas sus esperanzas: ahora David la hace su esposa (v. 42). Sin pesar, esa mujer abandona las riquezas de la tierra para compartir la suerte del **rey rechazado** en las cuevas y los desiertos. Unida anteriormente a un insensato, llega a ser la feliz compañera del “amado”, ¡ahora **en los sufrimientos**, pero más tarde **en el reinado!** Es una hermosa figura de la Iglesia, la Esposa de Cristo, compartiendo la posición de su Señor, hoy **no reconocida** y rechazada por el mundo, como lo fue Él mismo; pero, ¡mañana vendrá a reinar con él en gloria! “Si sufrimos, también reinaremos con él”, recuerda 2 Timoteo 2:12. Somos

“ Herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados (Romanos 8:17).

Forma parte del comentario bíblico "Cada Día las Escrituras"